

LA INFLUENCIA ARTISTICA MUSULMANA EN LA CREACION GUATEMALTECA

J. Haroldo Rodas

El presente trabajo resume en parte el enfoque general acerca de la Influencia Musulmana en el Pensamiento, idiosincracia y cultura del guatemalteco. Fue presentado dentro del Programa de Pensamiento, cultura e identidad del guatemalteco de la Dirección General de Investigaciones de la Universidad de San Carlos y cuya coordinación permanece dentro del Centro de Estudios Folklóricos.

En esta reseña se enfocan los aspectos artísticos más característicos y trascendentales de influencia musulmana dentro de Guatemala.

El influjo artístico

La trascendencia musulmana puede contemplarse en visita a Guatemala, desde el punto de vista artístico de las Bellas Artes, las Artes Aplicadas y las gustativas.

En el primer orden asoma con mayor vigor la arquitectura; podemos entender que la misma es desde luego una implantación mudéjar-española que en el caso particular de Guatemala se convierte en una armonía increíble de valores que dan lugar a una particular forma de diseño que singulariza las creaciones guatemaltecas.

Hasta ahora los estudios no han ido más allá de señalar las yeserías y las formas de relieves que asoman en la Merced, la Universidad de San Carlos, ambas de la Antigua Guatemala, al igual que las techumbres, ampliándose además a Chiapas y el resto de Centroamérica.¹

Recientes estudios destacan también la fuerza creativa que los

¹ Manuel Toussaint. *Arte Mudejar en América*. Editorial Porrúa. México, 1946.

musulmanes dejaron en nuestro suelo, pero siempre se concentra en citar las mismas yeserías y las techumbres monumentales.²

Examinemos ahora algunos de los casos específicos que se dan a este respecto, partiendo del momento más importante del período hispánico: La Catedral de Santiago de Guatemala, que era sufragea de la de México y ésta a la vez de la de Sevilla, las cuales se fueron emulando en las nuevas construcciones emprendidas en el reino en formación.

Se debe tener presente que la catedral de Sevilla fue construida sobre una antigua mezquita que no fue demolida en su totalidad, por ejemplo la torre Minarete de la mezquita fue transformada en campanario, bellamente adaptado, el cual domina aún toda la ciudad y es conocida como La Giralda, transformándose en un símbolo de la mezcla de cultura Islámica-Cristiana.

En dicho edificio quedaron resabios como el patio de los naranjos, lo que sin duda influyó en las construcciones en América. En Guatemala es frecuente el uso del patio de naranjos contiguo a las iglesias, como lo delatan los edificios de los templos de San Juan del Obispo y San Pedro las Huertas que cuentan con árboles de naranjos junto a los templos.

Las iglesias situadas en las afueras de la hoy Antigua Guatemala revelan también una influencia clara del patio de los naranjos de la Catedral de Sevilla, lo cual ha llegado hasta nuestros días, aunque muy transformado, pero no debemos perder de vista que éstos son templos muy antiguos en nuestro país y son de los que recibieron gran influencia española directa en su construcción.

Sería muy largo determinar múltiples aspectos, pero partiremos de la base de análisis concreto de algunos aspectos singulares que asoman en las creaciones que se conservan en nuestro territorio.

Artes plásticas Arquitectura

La arquitectura adoptó modelos muy originales dentro del área de la Capitanía General de Guatemala, el ejemplo mas evidente, que asoma con gran

² Tomás Irving. *La Artesanía Mudéjar en las Américas*. s/e. Estados Unidos de Norteamérica, 1991.

riqueza, es el conjunto monumental de la Antigua Guatemala, pero también se agregan ejemplos arquitectónicos diseminados en distintos puntos de la región que actualmente comprende Guatemala.

Hubo múltiples aspectos que permitieron el mejor acomodo a los modelos basados en conceptos mudéjares, en principio el clima y el sentido geográfico que obligó a levantar complejos de muros gruesos revestidos de estuco, en el que las yeserías hicieron una explosión decorativa sin igual.

Por otra parte, los continuos embates sísmicos obligaron a que las estructuras, además de ser bajas, utilizaran techumbres de madera, un material que de principio podía resultar más resistente técnicamente a los permanentes temblores telúricos. Por otra parte, no hay que descartar el principio que la madera asoma con gran vigor dentro de las creaciones arquitectónicas, ya que la misma es abundante dentro de la zona y permite utilizar incluso una riqueza cromática en los taraceados, generando así incluso una mayor riqueza en las propias creaciones de techumbres que adquieren modalidades de color con el tono natural de las maderas.

Finalmente, el deseo de mostrar una riqueza y esplendor extraordinario con materiales livianos, como el ladrillo y el ataurique, que adquieren el brillo con la aplicación de azulejos esmaltados, cuya creación se basa en los armoniosos ejemplos geométricos formados de azulejos en los palacios y mezquitas musulmanas, desde luego con las variantes que más adelante detallaremos.

Estos factores dejan asomar con más vigor el influjo musulmán dentro de la Capitanía General de Guatemala, destacando incluso dentro de las otras regiones de América Latina, donde quizás la influencia musulmana se dejó sentir en otros aspectos o bien aminoró su presencia.³

La descripción de los elementos arquitectónicos de influencia musulmana que aparecen en Guatemala durante la época hispánica se seguirán con un orden alfabético, con el propósito de facilitar la ubicación y lectura de los mismos.

Debemos partir de los **Aguaniles** o **Acuamaniles**, un elemento que hasta ahora es más definido dentro del sentido cristiano como pilas o depósitos de agua bendita. Los mismos recuerdan las fuentes colocadas al frente de las mezquitas

³ Manuel Toussaint. Op. Cit.

donde los musulmanes lavan sus manos y pies para ingresar a su mezquita y ofrecer sus oraciones.

El sentido cristiano las incorpora pero las introduce dentro de la iglesia y las conforma como pilas pequeñas en las que los fieles introducen sus manos para mojar sus dedos con el agua bendita y luego santificarse en la frente.

La palabra aguamanil es definida por el diccionario como el jarro para hechar agua en la palangana y para dar agua a las manos, ubicándosele además como palangana o pila destinada para lavarse las manos.⁴

Sin embargo, dentro del mundo cristiano y especialmente como una derivación del mundo musulmán dentro de las manifestaciones culturales del mundo hispánico tiene una connotación profundamente religiosa y constituyen el punto a donde los cristianos convergen para confirmarse en la fe del bautismo.

Aunque por las reformas que el Concilio Vaticano II impulsó, muchas de estas piezas han dejado su uso dentro de los conjuntos monumentales, aún permanecen los recipientes en formas de concha de mármol o metal, o como depósitos aguacalados de loza para contener parte de esa agua.

Estas piezas permanecen aún en algún recóndito punto del muro de los templos cristianos pero a pesar de ello, su uso pervive y mantiene la evidencia plena de la fuerza creativa con influjo musulmán.

Uno de los ejemplos más significativos es el Aguamanil de la sacristía de la iglesia de San Agustín Acasaguastlán, El Progreso, de gran dimensión y más parece un búcaro, pero pudo haber estado originalmente consagrado a la bendición de agua, la cual era distribuida entre los vecinos de ese poblado.

Hoy esa hermosa pieza está convertida en lavamanos y los mascarones de donde emana el agua tienen llaves de chorros, lo que ha destruido el concepto original de esta pieza. La misma tiene 1.50 m de ancho y 0.85 m de alto hasta la pileta, luego otro segmento adherido al muro, el cual se eleva con azulejos y mascarones, que fueron los verdaderos vertederos de agua. Todo el conjunto mide 1.50 metros de alto en su totalidad.

⁴ Diccionario de la lengua española. Océano. Barcelona, España, 1967.

Este aguamanil está recubierto de azulejos, lo cual le da mayor riqueza y esplendor de la influencia musulmana.

Los azulejos proceden de Santiago de Guatemala, y presentan un diseño original de la loza vidriada de esa región, con motivos geométricos y colores hechos con óxido, en tonos grises, amarillos, verdes y azules.⁵

Adicionalmente a esto, contamos con las pilas de agua bendita que se conservan en la iglesia de San Francisco de Guatemala, Santo Domingo y Capilla de la Señora de las Misericordias, confeccionadas en mármol, otras como las de la Catedral de la Antigua en metal y también aparecen las de cerámica como el ejemplo que nos da la iglesia de Concepción de Ciudad Vieja, Sacatepéquez y la Merced de La Antigua.

No es necesario ahondar más en estos aspectos ya que los aguamaniles son de forma reducida y empotrados en los muros y a veces con variantes de concha o como simples depósitos en forma aguacalada.

Campanilles

El campanille o campanario cristiano es un recuerdo del sentido de los minaretes o alminares que los árabes construyeron en cada una de sus mezquitas para llamar a la oración.

Los califas subían a determinada hora para llamar a los seguidores de Mahoma a dirigir su mirada y su oración al punto que asoma hacia la Meca.

La transformación sin igual de esta pieza arquitectónica asoma en los alminares de la mezquita de Córdoba y Sevilla, éstos fueron transformados en el siglo XVI en campanarios; el sentido cristiano le agregó un cuerpo para colocar las campanas, un ejemplo de ello son: La Giralda, La mezquita-catedral de Córdoba y la Torre del Miguelete de Valencia.⁶

Esta torre de campanas queda libre del propio conjunto y proporciona a

⁵ Luis Luján Muñoz. *Historia de la Mayólica en Guatemala*. s/e. Guatemala, 1975.

⁶ Pedro Martínez y otros autores. Op. Cit.

los templos una característica muy singular, la cual fue retomada y traída por el español a América; aspectos que se fortalecieron en Guatemala en el diseño del frente de varios templos, y es factible observar en las fachadas y en torreones de varias iglesias. Como ejemplo de esto tenemos la típica silueta de San Agustín de La Antigua Guatemala, Santa Ana en el Salvador y un ejemplo mucho más extraordinario es el campanario interior de la catedral en Santiago de Guatemala, que aparece dibujado en algunos documentos y cuya existencia se termina de confirmar en la pintura de Ramírez, de la construcción de la catedral de La Antigua.⁷

Podríamos ahondar con más detalle acerca de estos aspectos, pero el objeto de este estudio es mostrar el panorama de cómo influyó la cultura musulmana en nuestro medio en forma general.

Fuentes

Aunque las fuentes y búcaros no pueden contemplarse como un aspecto arquitectónico, sí son un complemento de esto por lo que se incluye dentro del presente renglón, ya que es parte y complemento de la arquitectura. La función de la fuente es muy variada y aparecen tres variantes: El Estanque, La Fuente propiamente dicha y El Búcaro.⁸

Al pormenorizar estas tesis observamos que los estanques se derivan directamente del corrimiento de agua que asoma en el palacio árabe en España, bástenos ejemplificar el maravilloso legado del Patio del Arrayanes de la fortaleza de la Alhambra con su característico diseño rectangular que forma un continuo correr de agua a imitación de los ríos, creando un espejo artificial, contribuyendo a la esencia del placer de vivir y a la meditación a que continuamente está sometido el musulmán.

El sentido de estanque fue retomado en Guatemala en el claustro de los

⁷ Luis Luján Muñoz. *El arquitecto Mayor Diego de Porres, 1677-1741*. Editorial Universitaria, Guatemala, 1982.

⁸ Luis Luján Muñoz. *Fuentes de Antigua Guatemala*. Editorial José de Pineda Ibarra. Guatemala, 1977.

Recoletos, quedando la evidencia arquitectónica que asoma de los restos arqueológicos y deja plasmada una base para contemplar la reutilización de este concepto musulmán en el plano del medio guatemalteco.⁹

Junto a esto el inmenso estanque recientemente descubierto en el convento dominico de La Antigua Guatemala.¹⁰ Aquí la dimensión es mayor, aunque en el centro posee una fuente, la profundidad de este estanque permite reconstruir según la versión de Tomás Gage la forma en que se divertían los frailes desplazándose en pequeñas embarcaciones dentro del mismo.¹¹

Las fuentes y los búcaros son elementos relativamente más comunes, destaca nuevamente la fuerza musulmana en el Patio de las Doncellas y de los Leones de la Alhambra con su fuente redonda y figuras de animales, que trasladados a Guatemala se convierten en fuentes redondas, dentro de los claustros, destacando entre éstas, la de La Merced, Santo Domingo, San Francisco y el hermoso tazón procedente de Santa Clara, revestido de azulejos de loza vidriada, desplazado hoy en el Palacio de los Capitanes Generales de Antigua.

El uso de la fuente no se limitó al período hispánico, trascendió al siglo XIX y es cotidiano incluso hasta nuestros días.

Los búcaros

Son suministros de agua adheridos a la pared, situados en medio de las casas o residencias, tienen al frente únicamente una pileta de media circunferencia y sobre ésta, está situado el surtidor de agua, en donde asoman figuras diversas y caprichosas formas, logrando un esplendor en que la yestería

⁹ Verle Lincoln Annis. *La arquitectura de Antigua Guatemala. 1543-1773*. Editorial Universitaria. Guatemala, 1968.

¹⁰ Zoila Rodríguez Girón. "Programa de Arqueología Colonial, Investigaciones Arqueológicas en el Convento de Santo Domingo, Ciudad de Antigua Guatemala", en Estudios No. 2/92. IIHAA. Escuela de Historia. USAC. Guatemala, 1992. Págs. 73-89.

¹¹ Cfr. Thomas Gage. *Los viajes de Thomas Gage en la Nueva España*. Vol. # 7. Biblioteca Cultural Popular, Ministerio de Educación Pública. Editorial José de Pineda Ibarra. Guatemala, 1950.

de raigambre musulmana se enlaza con formas renacentistas, para forjar el extraordinario barroco nuestro, que es producto del resabio de variadas formas de épocas anteriores.¹²

Diseños geométricos

Aunque el diseño geométrico fue concebido originalmente por el musulmán, para la aplicación de la decoración de azulejos creando juegos de 6, 8 y 12 lados, además de la cerámica y azulejo, en Guatemala estos motivos se aplican arquitectónicamente en la concepción de las famosas ventanas conchavadas y hexagonales que dan luz al interior del conjunto, ejemplo de ello lo ofrecen los ventanales del antiguo edificio de la Universidad de San Carlos de Guatemala de Antigua Guatemala, las ventanas interiores de La Casa Popenoe y las ventanas de numerosos templos que asoman al frente de las fachadas para proporcionar luz al interior de los coros.

Pero el diseño octogonal no se limita a este aspecto y se aplica en la techumbre de corte mudéjar, que se detalla en los párrafos más adelante y en las plantas de algunas construcciones, que como el ábside en la iglesia de San Cristóbal Totonicapán, son un diseño de claro sentido octogonal partido en dos, basado en el conjunto simétrico de la torre musulmana-española.

Podríamos citar muchos diseños más, como los rompimientos de medio hexágono que asoman en dinteles y las maravillosas combinaciones geométricas de las fuentes de Santo Domingo y San Francisco en que son perceptibles a simple vista estos ejemplos.

Techumbres

La influencia mudéjar se dejó sentir con más fuerza en las cubiertas de los edificios de Guatemala, tanto en su sentido de la variante plana, llamada alfarjes, hasta las formas geométricas y complejas, constituidas como artesonados, cuya técnica procede del influjo mudéjar.

12 Luis Luján Muñoz. *Fuentes de Antigua*. Op. Cit.

Junto a estos dos aspectos surgen de la propia variante llamada terraza española en la que se combina madera, ladrillo y barro pintado, que son los ejemplos más significativos de este influjo.

La riqueza que este tipo de techumbre generó en América ha sido muy estudiada,¹³ mientras que en Guatemala ha sido el motivo que ha inspirado mayores tratados y estudio de algunos especialistas.¹⁴ Ellos indican claramente que la riqueza de la influencia musulmana se da en esos aportes, citan en su mayoría los ejemplos plenos de Antigua Guatemala, a los cuales debemos agregar los alfarjes levantados en la Nueva Guatemala, ejemplificados hoy por la techumbre de San Miguel de Capuchinas y la casa situada en la 7a. avenida, entre 9a. y 10a. calles de la zona 1, para tan solo referir algunos de los ejemplos. En éstos aparecen los tendales de madera tallados con acanalados, acompañados de tablas donde asoman diseños a manera de atauriques, con técnicas de pirograbado.

Como ejemplo externo a la ciudad aparecen los artesonados de Tecpán,¹⁵ hoy parcialmente restaurados, Comalapa y Patzún, queda en su memoria lejanamente la disposición original del artesonado de Patzún, el cual vi destruido a causa del terremoto de 1976. Más adelante mi interés en conservar el legado dañado por el sismo, me convidó a participar en el Programa de Rescate del Patrimonio Cultural organizado por la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, coordinado por la Dra. Josefina Alonso de Rodríguez, y llegué nuevamente a aquél hermoso conjunto, esta vez enseñando a la propia gente del área a rescatar metro a metro los segmentos del techo de su orgullosa joya arquitectónica.

Patzún, ve hoy recuperado en parte este complejo y asoma ya casi restaurado para brindar con riqueza esta ejemplar decoración.

Estas techumbres fueron ejecutadas para cubrir espacios muy amplios, con poco recargo sobre los muros. En el interior asoman diseños geométricos,

13 Manuel Toussaint. Op. Cit.

14 Verle Lincoln. Op. Cit. y Pál Kelemen. *Baroque and Rococo in Latin America*. 2da. Edición. Dover Publications Inc. New York, 1967.

15 Manuel Alvar. "España presente en la reconstrucción de la Catedral de Tecpán", en *Revista Encuentro*. Instituto de Cultura Hispánica, No. 4. s/f.

estrellas, motivos florales, incrustaciones en variadas maderas que hacen brillar el conjunto, recordando los suaves encajes de maderamen propios del Califato, hacia el interior de la Alhambra. Desde luego en Guatemala, tienen variantes como aplicaciones hispánicas: Sol, Luna y motivos zoomorfos, entrelazados con escudos cristianos como los óvalos donde asoma el escudo de la Orden de los Franciscanos, pertenecientes al techo de Tecpán y hoy en proceso de restauración en el Taller de IDAEH.

Podríamos indicar mucho más de cada uno de estos techos, pero esto sería incluso parte de un tratado asombroso que llenaría páginas de increíble belleza en las que podíamos suponer que vuelvan a asomar los cuentos de las Mil y una noches, reconvertidos en un propio lenguaje.

Yeserías

Las yeserías son sin lugar a dudas uno de los elementos con que mayor esplendor asomó el arte musulmán, tanto en sus techumbres, formando sus maravillosas bóvedas, especialmente las que se desparraman al interior de los conjuntos, como el caso del palacio Nazarí de la Alhambra, que alterna con los mocárabes, nombre con el que son bautizadas las extremidades de los lóbulos de un arco, incluso está formado por las clavijas colgantes de un techo de madera o por elementos de cerámica, particularmente yeserías.

Con este elemento el musulmán consolida la imagen de esplendor al interior de sus residencias, ya que los provee de gran belleza y riqueza con materiales livianos y baratos, los cuales revisten de color y brillo, generando así suntuosidad al monumento.

En Guatemala las generaciones descendientes de los conquistadores, formaron también su propia interpretación de lujo y magnificencia, retomando las ideas musulmanas y transformándolas en nuevos aportes artísticos, que incluso podemos llegar a definir como una versión autóctona del arte islámico, ya que las yeserías aparecen en Guatemala con un sabor criollo, y proporcionan el detalle suntuoso a los conjuntos arquitectónicos.

Desde luego, los maestros que trabajaron el estuco en nuestro medio no se conformaron con copiar los modelos musulmanes, recrearon sobre éstos y generaron una yesería provista de gran originalidad. La yesería se constituye así

en el elemento que reviste los muros en gran parte de las regiones de la América Hispánica, pero en zonas como la nuestra, adquiere un vigor especial, motivada por el poco uso de revestimiento de piedra en las fachadas y el interior de las iglesias y residencias, lo cual obliga a dar esplendor a través de materiales más livianos como el estucado o yesería, ya que lo achaparrado de la arquitectura de la Capitanía General y la poca utilización de piedra sobre los muros, fue resultado de los continuos embates sísmicos. Esto hizo que la arquitectura no tuviese una imagen de perpetuidad, pero a cambio la yesería y el estucado le proporcionó grandeza y esplendor, proveyéndole además de gran originalidad.

En la mayoría de fábricas podemos observar una fuerte influencia y reinterpretación de la llamada "Yesería Barroca Mudéjar" ya que ésta deja espacios planos en estuco, para seccionar cuadros de un encaje suntuoso.

Como resultado de este influjo aparecen en Guatemala verdaderos encajes de yeserías en las fachadas de los templos.

Es aquí también donde debemos procurar la diferenciación técnica entre lo que vamos a determinar como "Estucado" y "Yesería", ya que en principio son términos sinónimos, pero en el sentido de aplicación artística debemos establecer que el estuco es el revestimiento directo sobre el muro, que queda de manera lisa, aunque hay que aclarar que ésta es una composición que también está compuesta de yeso, cal y arena; pero la yesería es el elemento formado únicamente por yeso modelado a mano o bien el molde, que luego es incorporado a los muros de una construcción.

Como resultado de este influjo aparece en todo el territorio de la Antigua Capitanía General de Guatemala, verdaderos encajes de yesería, cuyo análisis concentraré en algunos ejemplos que se conservan en el actual territorio de Guatemala.

En principio partamos de la sede de la antigua ciudad de Santiago de Guatemala, donde asoma con gran esplendor la fachada del templo de la Merced cuyo logro artístico fundió la influencia musulmana con el aporte aborigen para crear un mensaje ancestral en el que la yesería reviste toda la fachada con delicadas formas vegetales acompañadas de pájaros, realizando con una técnica musulmana un encaje en el que asoman formas y mensajes del alma aborigen.

Los motivos de La Merced de la Antigua han sido referidos por numerosos especialistas e incluso han generado verdaderas polémicas para tratar de aclarar

si son o no "Cacaos" o bien "Uvas" los frutos que aparecen en las ramazones hasta donde vuelan los colibrís. De hecho el motivo es netamente aborigen, y los frutos son casi sin lugar a dudas "Cacaos", e incluso aparecen en el frente formas de mazorcas de maíz, todos acompañados en una fiesta maravillosa que se acompaña de pequeños colibrís, que tienen gran trascendencia, ya que no hay que olvidar que dicha ave representa el espíritu y la fuerza divina.

Desde luego toda la ciudad de Antigua está llena de yeserías maravillosas, que vemos ejemplificadas en las formas vegetales y animales que asoman en los muros de los templos cristianos, recordando los atauriques árabes.

Desde luego la yesería adquiere formas más caprichosas, variadas, dejando manifestar una fuerte influencia decorativa "Renacentista", ya que asoman diseños de Sirenas,¹⁶ Atlantes, leones y otros motivos más que permiten afirmar plenamente el ideal de unidad entre formas cristianas, musulmanas y aborígenes.

En las afueras de La Antigua destacan las yeserías de los templos de Santa Ana, San Pedro Las Huertas, ambas con amplitud de diseños florales y como una influencia más lejana, la portentosa fachada del templo de San Cristóbal Acasaguastlán en el actual departamento de El Progreso, donde la explosión de la yesería hace que la fachada se convierta en uno de los ejemplos más grandiosos de su género.

Destaca dentro de todos la Catedral de La Antigua con su yesería de fuerte diseño plateresco, y cuyo interior forma el cobijo para los monumentales ángeles que aparecen en las pechinas de la cúpula mayor, sosteniendo sus incensarios en señal de veneración. Este mismo diseño vuelve a asomar, con un sabor más popular en las cuatro pechinas simuladas abajo de los cuatro arcos rebajados que sostienen el coro alto de la Catedral de Escuintla, en la costa sur de Guatemala, ejemplificando así el influjo musulmán dentro de la capital de la Antigua Capitanía General de Guatemala y su trascendencia hacia las regiones del interior.

Existen muchísimos ejemplos como los atauriques de la fachada de Santa Clara de La Antigua, los diseños del templo de San Pedro las Huertas, las

¹⁶ Luis Luján Muñoz. *La Sirena en el Arte Guatemalteco*. CIRMA, Vol. 2. Guatemala, junio, 1981. Págs. 137-152.

veneras que adornan los campanarios de la iglesia parroquial de Ciudad Vieja, Sacatepéquez y otros más que pueden ser vistos con detalle en un estudio realizado recientemente acerca de la yesería en los templos antiguëños.¹⁷

Arcadas

Aunque este elemento debió ser citado al inicio de los que acompañan la arquitectura de origen musulmán, lo dejé a propósito de último, ya que deja sentir una fuerte carga de la influencia musulmana en la arquitectura y es percibida con mayor facilidad.

Los cuatro tipos de arcadas que caracterizan este sentido son: los "perfiles de herradura", "ojiva", "lobulados", y "conopiales". Los primeros fueron tomados por los árabes de la cultura visigoda y recuerdan por su forma las herraduras, de lo cual deriva su nombre. También aparecen los de sentido ojival que combinan cierta línea recta, formando un rompimiento similar a los arcos de herradura, en una virtual fusión de formas góticas con diseños posteriores de los árabes.

Los motivos lobulares asoman con caprichosas formas al igual que los de sentido conopial, muy evidentes en algunos claustros de Guatemala, como el caso de la arquería de la Universidad de San Carlos de La Antigua Guatemala, el Colegio Tridentino, y formas de arcos de entrada de varias casas particulares.¹⁸

Se debe sumar también la aplicación de "Ajimez" y "Alfiz" en los ventanales, cuya ejemplificación podemos visualizar en la Iglesia de San Gaspar Chajul.¹⁹ El primero consiste en una ventana arqueada dividida al centro por una columna, y el Alfiz se constituye por un recuerdo del arco árabe que arranca desde las impostas o desde el suelo.

¹⁷ Seminario alumnos del Departamento de Bellas Artes, Facultad de Humanidades, "El Estuco de La Antigua Guatemala". Guatemala, 1989.

¹⁸ Cfr. Verle Lincoln Annis. Op. Cit.

¹⁹ Roberto Gabriel Palomo Manrique. *Iglesia de San Gaspar Chajul, proyecto de Restauración*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala, mayo de 1979.

Pintura

La pintura y las artes del color pueden resultarnos muy abundantes dentro de la cultura musulmana, pero a pesar de ello asoman en puntos claves como las techumbres, sobre las yeserías, en las alfombras y desde luego en la cerámica y sobre el cuero artístico, pero para facilitar su aplicación trabajaremos aquí la trascendencia que la pintura con influencia musulmana tiene en el caso particular de Guatemala de la época prehispánica en los zócalos, las techumbres y particularmente en los motivos que asoman en el extraordinario vestuario con que se engalanó las esculturas en madera.

Hay naturalmente aportes cerámicos y otros más, y en azulejos, pero todo esto será tratado en referencias específicas en las artes aplicadas.

Junto a la pintura debemos tomar en cuenta los dibujos y los diseños geométricos que aparecen en libros y documentos que son todos de clara influencia musulmana.²⁰

Contemplemos ahora cada uno de estos pormenores y examinaremos con cuidado los logros que nos ofrecen. En primer orden los alfarjes y artesonados cuya fábrica no vamos a repetir, ya que ello fue indicado en el área de arquitectura, pero hay que aclarar que los mismos son engalanados y adquieren brillantez por medio de la aplicación del color.

Cada una de las tallas que aparecen sobrepuestas en el maderamen son revestidas en estuco y luego pintadas con diseños geométricos, florales, agregándole elementos renacentistas y representaciones religiosas cristianas, formando así techumbres de cierto sabor que se enlaza a la corriente Cisneros.²¹

A esto hay que sumar el zócalo, una decoración que tipificó la gracia y el lujo de los interiores de las construcciones árabes que asoman en los bajos de los palacios dando suntuosidad a los conjuntos.

20 Existen en los archivos numerosos documentos que conservan estos diseños, por Ej. AHAGP. Padrón del pueblo de Jacaltenango, tomo 4, caja 14., o la acuarela ubicada en A.G.D.C.A. A.3. Leg. 1140-20339.

21 Diego Angulo Iñiguez. Op. Cit.

En Guatemala el zócalo asoma en el interior de las viviendas y los conventos, en su mayoría pintados directamente sobre muro o bien revestidos de azulejo, en raras excepciones.

La importancia que se da al zócalo destaca en el sentido que podemos observar en pintores de gran relevancia como Joseph de Valladares, que aparece con sus discípulos ejecutando este tipo de pintura para residencias particulares.²² Los zócalos asoman en los bajos de las viviendas y las áreas públicas, sus diseños son asimétricos, florales. Los atauriques árabes en su mayoría fueron ejecutados en colores rojos, ya que el material con que se pintó fue achioté y cochinilla. Como ejemplos de los mismos encontramos los zócalos de la antigua sede de la Universidad de San Carlos, la Recolectión, el Convento de Santa Clara, San Francisco, Santo Domingo y otros, ya desaparecidos, pintados en la Catedral.²³

Se suma al aporte pictórico de influencia musulmana, los maravillosos estofados de las imágenes talladas en madera, que tanta fama dan al país por su extraordinaria calidad. Aquí es evidente cómo un material relativamente liviano, ya que no se trata de piedra, es revestido con blanco de España y luego se le aplican laminillas de oro, las cuales son decoradas posteriormente con diseños florales y diversos motivos que concentran el influjo musulmán, el cual se hace evidente particularmente en el esplendor y técnica, pero también en la reinterpretación de modelos y diseños que rememoran en alguna medida los propios atauriques que asoman en las construcciones mudéjares.²⁴

Las estrellas, los motivos florales e incluso los diseños geométricos que asoman en los trajes de las esculturas recuerdan los damascos y los tapices árabes, forjando así un maravilloso tributo musulmán al proceso de mestizaje, evidente en el arte.

22 Juan Haroldo Rodas Estrada. *Pintura y Escultura Hispánica En Guatemala*. ediciones América. Guatemala, 1992. Pág. 60.

23 AHAGP. *Cuentos Obras Pias*. s/c. (1804-1805). F. 6 - 7 - 8.

24 Luis Luján Muñoz y Miguel Álvarez Arévalo. *Imágenes de Oro*. Editorial Litorama. Guatemala, 1993.

Artes aplicadas

Además de las Bellas Artes, el influjo musulmán se hizo evidente en nuestra región en el campo de las Artes Aplicadas, perceptibles a través de los azulejos y la cerámica, además del curso artístico, los tapices y alfombras, colocándonos en un papel preferente en este campo, ya que algunas de estas técnicas pasaron incluso hasta nuestros días.

Vemos asomar en primer orden los **Azulejos** y la **Cerámica** que aunque separados por su propia función de uso, tienen un mismo proceso de elaboración y una técnica similar. Ambos son procesados en talleres artesanales con barro, con el cual se moldean los cuadros que servirán para formar la base para los azulejos o bien las ollas, cantaritos, macetas, candeleros, máscaras, que pueden ser clasificados como cerámica de uso doméstico.

Ambos poseen color aplicado en forma de barnices vitrificados a base de plomo o bien estaño, éste último para la base de blanco.²⁵ Los azulejos musulmanes fueron utilizados para recubrir los muros y darle suntuosidad y elegancia, pero ante todo el colorido típico. Destacan así en exteriores como el caso de Persia o bien en los interiores como el ejemplo que ofrece la zona española, de donde deriva la tradición guatemalteca.

Como ejemplos españoles encontramos la Alhambra, los alcázares de varios puntos de dicho país, los cuales fueron reinterpretados en Guatemala con la aplicación de azulejos sobre fuentes y zócalos de los interiores de los conventos y casas particulares.

Podemos ejemplificar éstos con las fuentes que asoman en la casa de Los Leones que ocupa el Hotel Posada de Don Rodrigo, la Fuente del Convento de las Clarisas y los baños de las Capuchinas, donde las artesas están revestidas de azulejos.

En cuanto a la cerámica específicamente, podemos encontrar formas de platos, jarros, cántaros, acuamaniles en forma de animales, los cuales son producidos por los principales centros de producción española concentrados en Málaga que presenta una decoración de reflejos cobrizos, y decoración azul;

²⁵ Luis Luján Muñoz. *Historia de la Mayólica en Guatemala*. Op. Cit.

Valencia con reflejos metálicos rojos y Mayorca, de donde proviene el nombre de Mayólica.²⁶

En base a lo anterior, podemos aclarar que en Guatemala existe una cerámica vidriada con diversas variantes, en las que es factible observar la influencia musulmana, pero ésta no puede ser clasificada con el nombre de una de la variantes españolas como el caso de la Mayólica antigüeña,²⁷ ya que la de Guatemala es una creación propia que merece ser tipificada con su nombre específico, que mientras es definido, puede únicamente situarse como "Cerámica Vidriada" de influencia musulmana con variantes en Tonicapán y Antigua Guatemala.

En estas piezas se deja observar una entremezcla de colores propios y característicos del sentido musulmán, además de las formas geométricas que afloran con gran vigor, y las formas de animales, y la representación del sol y la luna, destacándose también fauna guatemalteca, con lo cual se vuelve a tipificar la interrelación cultural.

Junto a estos motivos se hace evidente en algunas piezas la representación de epigrafía musulmana, como sucede con el plato de una colección particular donde se ve incluso claramente la tipificación de la influencia árabe en Guatemala, lo cual es curioso, ya que acá ni siquiera puede decirse que se conoce el sistema de escritura árabe.

Tapicería

En cuanto al tapiz podemos indicar que éste ocupa un lugar de gran importancia dentro del pueblo musulmán, típicamente nómada, lo cual le exige vivir en carpas. La tapicería adquirió por ello singularidades por cada región y exigió centros de fabricación que dieron como resultado variantes propias.²⁸

²⁶ Joseph Gauthier. Op. Cit.

²⁷ Luis Luján Muñoz. *Historia de la Mayólica en Guatemala*. Op. Cit.

²⁸ Marie Louise Ploorin. *Historia del Tapiz en Occidente*. Seix Barral, S.A. Barcelona, España, 1955.

En Guatemala el uso de los tapices y alfombras asoma con gran regularidad en el período hispánico, aunque por regla general podemos inferirlos únicamente para el sentido de uso religioso, también asoma en las residencias, y en algunos casos se llega a extremos de presentar alfombras no tejidas, sino que pintadas y muros entapizados.²⁹

Sin embargo, el uso de la alfombra es desde luego de gran trascendencia dentro del templo cristiano, pero es parte del mestizaje hispano-musulmán que más tarde al llegar a nuestro suelo se enlazó con la costumbre prehispánica de formar espacios sagrados por medio de flores y pino, generando así una riqueza indiscutible, que incluso podemos llegar a apreciar hasta nuestros días convertidos en los famosos tapices de aserrín y flores para las procesiones.

Pero la trascendencia de los tapices no llega sólo por medio de la alfombra, también se da como tributo de las familias, quienes poseían por ancestro europeo tapices de gran fama y calidad, que eran sacados a la calle para el paso de las procesiones, colocándolos al frente de las mismas, sobre los balcones.³⁰

Todo ello dio paso a que el influjo musulmán trascendiera y perviviera en el mundo hispanoamericano, y por ende en Guatemala, donde adquirió un sentido muy singular que lo llevó a conservarse hasta las generaciones contemporáneas.

Como un punto de enlace en el arte textil musulmán encontramos también el bordado, que se utiliza para engalanar las piezas de vestimenta y sirve para jerarquizar la posición social. Desde luego el bordado que llegó a tierras americanas, tiene un sentido totalmente mudéjar, realizado en hilos de oro con formas vegetales y florales, además de diseños geométricos, estrellas y algunos motivos cristianos.

El bordado fue aplicado durante la época hispánica a los trajes de las esculturas para vestir,³¹ a los damascos para colocar en los muros de las

29 AHAGP. Tramo 3, Caja 63. f. 306.

30 Marie Louise Ploorin. Op. Cit.

31 Juan Haroldo Rodas Estrada. Op. Cit.

iglesias con motivo de alguna festividad,³² a los pabellones y estandartes de procesiones, a paños de catafalcos y en las telas que forman los asientos y respaldos de los tronos episcopales, tal como el que aparece en la iglesia de Santa Ana de la Antigua Guatemala.

En el plano civil y militar sirvió para engalanar los uniformes de militares y algunas prendas de vestir.

Ebanistería

El otro aporte artístico que asoma dentro del influjo musulmán es la ebanistería, basada en principios mudéjares que revisten los interiores arquitectónicos de muebles de increíble realización de marquetería, con incrustaciones de varios tipos de maderas, hueso, marfil y nácar, formando figuras geométricas.

La técnica conocida como taraceado, consiste en hacer cortes y rebajos poco profundos sobre la madera que forma un mueble, los cuales se llenan con trocitos de maderas de colores o de otros materiales.

Como resultado de esto asoman muebles envueltos en verdaderas marqueterías, en las que es usual contemplar formas de estrellas, figuras geométricas con las típicas composiciones de formas de 6, 8 y 12 lados, que el árabe utiliza para decorar los azulejos.

Las maderas de colores permiten mayor vistosidad del conjunto y dan a las piezas brillos intercalados y variedad de colores, a los que se une el hueso, hilos de marfil o bien el nácar, que proporciona detalles de lujo.

Estos muebles asoman con gran variedad en distintos templos de España, destacan los ejemplos de puertas y marcos, además de los muebles y cajoneras de sacristía de la Cartuja de Granada y otros que es posible observar en las sacristías de distintas catedrales de la península Ibérica.

En Guatemala esta técnica fue trasladada con el mismo vigor, pero se engalanó mucho más por la diversidad de maderas que se cuentan en la zona,

32 AHAGP. Bienes de la Iglesia de Río Hondo. Tomo 7. Caja 60 Pv.

y permitió formar un aporte de gran singularidad y belleza. Como ejemplo de las creaciones logradas acá tenemos los muebles de la sacristía de la iglesia de La Merced, que proceden del siglo XVIII, y forman una armonía cromática sobre las piezas provistas de gran movimiento. Existen cuatro gaveteros que tienen caprichosas formas almohadilladas y sobre éstos espacios cubiertos con puertas, a la manera de un bargeño o pequeña cómoda.

Además existen dos sillas, llamadas fraileros, que presentan incrustaciones de maderas y marfil en los descansabrazos y el respaldo, y un marco de una pintura colocada sobre el ropero gigante que está dentro de la sacristía de dicha iglesia en la ciudad de Guatemala.

En el templo de San Francisco de la misma ciudad existe un gavetero-cajonera del siglo XVIII en el que fueron incorporadas seis gavetas que presentan marqueterías hechas en madera y al centro escudos de la Virgen, San José, y la Orden Franciscana realizados en marfil, en una clara interpretación cristiana de los motivos árabes.

Además existen otras piezas en casas particulares, especialmente cofres y mesas que presentan sobre el soporte marqueterías de gran originalidad.

Como trascendencia de este aporte encontramos en la actualidad la aplicación de marquetería en la confección de pequeños cofres, mesas y otras piezas pequeñas que son fabricadas en La Antigua, evocando una trascendencia cultural musulmana en nuestro medio.

Celosías

Otro de los elementos que puede agregarse como trabajos en madera producto del influjo musulmán, son las celosías, piezas en las que se rememora las celosías de ataurique y yesería que asoman en distintos puntos de los palacios musulmanes, que dejan mirar a los residentes de los mismos, los acontecimientos de los jardines y los centros de interés de afuera.

El uso y función de éstas puede contemplarse inicialmente en los balcones que asoman al frente de las casas, desde donde se contemplan las escenas hacia la calle, aunque ellos son por trascendencia una aplicación más fuerte y propia del sentido musulmán dentro de la cultura nuestra. Destaca aquí

la influencia mudéjar de los balcones de esquina de Córdoba, que en Guatemala se convierten en un sentido de gran originalidad en el siglo XVIII.

Paralelo a éstos, vemos ejemplos concretos en las celosías que asoman al interior de las viviendas, como el caso que nos ofrecen las puertas de la alacena del pasillo que conduce a la cocina de la Casa Popenoe.³³

En ésta se deja observar una forma de estrella, basada en los principios de diseños geométricos de los azulejos musulmanes. Este mismo modelo se repite en distintos puntos de viviendas de La Antigua y muchos modelos contemporáneos, incluso retoman este diseño para crear puertas y celosías para ventanales.

La otra celosía de este género, que incluso presenta los mismos modelos geométricos que la de la Casa Popenoe procede del baptisterio de San Agustín Acasaguastlán, la cual es de mayores dimensiones que la de la Casa Popenoe, está sobre dorado y enmarcada en molduras rojas.³⁴

Habría muchos ejemplos más que mencionar, pero hay que limitarnos a los anteriores, ya que esto ampliaría enormemente el tema, y no es precisamente el objetivo del mismo.

Para concluir con los ejemplos de carpintería con influencia musulmana debemos citar los diseños geométricos de las puertas que poseen las casas de habitación y templos de distintos puntos de La Antigua Guatemala, especialmente los que poseen rombos combinados con cuadrados y rectángulos, eliminando desde luego los claveteados y mascarones que obedecen a otras influencias.

Cuero artístico

La creación en cuero artístico deja asomar en el mundo hispanoamericano una fuerte carga de influencia morisca, como producto de un largo proceso

33 Verle Annis. Op. Cit. Pág. 344-345.

34 Juan Haroldo Rodas Estrada. *Historia del Templo de San Agustín de la Real Corona, Un Acercamiento Socio-artístico*, Tesis de grado. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala, 1985.

ancestral que formó una herencia plena en los guadamaciles y cordovanes, que una vez trasladados técnicamente a América, formaron un nuevo patrimonio pleno de forma y diseños que llegan incluso hasta nuestros días en los trabajos artesanales de talabartería.

El arte de trabajar el cuero se deriva desde la importancia que el árabe da al cuero, ya que con este material forma las Tahalíes-caja en la que solían guardar el Corán para llevarlo consigo en los viajes y acciones guerreras.³⁵

Durante la presencia musulmana en España se crearon cueros labrados y estofados,³⁶ los cuales alcanzaron gran fama y tomaron el nombre de "Ghadamesi", que al españolizarse se transformó en "guadamicil", que también fue aceptado con el término "guadalmeçil".³⁷

En cada una de las regiones españolas adquirió vigor la creación de cueros labrados y dorados, pero destacó con más fuerza la procedente de Córdoba, ya que mantenían relevancia por su alta calidad artística. Estos se aplicaban a los objetos de uso personal, del ajuar casero, para arneses de las caballerías e incluso hasta para tapizar parcial y totalmente los muros de una construcción.³⁸

Desde luego su uso también se aplicó a la confección de Aljabas, adargas, monturas, encuadernación, en los sillones para asientos y respaldos, botas para vino e incluso en la confección de recipientes a la manera de botellas, puertas para espejeras, cofres, y recubrimiento de muebles.

El trabajo de cuero artístico también fue requerido en los templos cristianos donde fueron colocados frontales para altar de cuero.

35 Tomás G. Larraya. Cuadernos Artísticos (coreoplastia). Historia y técnicas Gráficas. Barcelona, 1956.

36 Se conoce como Estofado la aplicación de laminillas de oro sobre piezas preparadas convenientemente con bol y blanco de España, sobre los cuales se dibujan y pintan estofas y otros diseños vegetales.

37 Op. Cit. Pág. 9.

38 Ibid.

Los cueros eran repujados con diversas herramientas entre las que incluían punzones, modelados, aplanadores, trazadores, contorneadores y fileteadores,³⁹ luego eran decorados con laminillas de oro o plata, y finalmente pintados, dándole una apariencia similar a la que ofrecen las maderas estofadas.

La tradición llegó a Guatemala; aunque no se conocen piezas de frontales confeccionados en madera, sí existen referencias de archivo que incluyen inventarios con este material.⁴⁰ También a este período pertenece el banderín con las heráldicas de la Orden franciscana que porta la imagen de San Francisco de Asís, patrono del templo del mismo nombre, y que constituye un ejemplo de trascendencia del arte musulmán en nuestro medio.⁴¹

Existen algunas piezas aisladas en colecciones particulares que muestran en pequeña escala la trascendencia que este arte tuvo en nuestro medio, el cual llega a nuestros días convertido en las talabarterías y trabajos de cuero artesanales donde se deja entrever la creación en cuero, pero forjando representaciones prehispánicas o paisajes, o incluso diseños en los que asoma la riqueza decorativa hispánica.

Jardinería

La herencia musulmana dejó en América un sentido por el gusto de las plantas y macetas decorativas que asoman en jardines interiores de las residencias, con variantes de especies que particularizan el influjo que ahora nos ocupa.

Entre los jardines que sirven de base ejemplar para determinar la corriente o herencia musulmana aparecen los del Generalife de la Alhambra, donde se comprende la magnitud de la necesidad de espacios verdes para el complemento de la alegría de vivir del musulmán.

39 Ibid. Pág. 35.

40 Tomás G. Larraya. Op. Cit.

41 Juan Haroldo Rodas Estrada. Arte e Historia del templo de San Francisco de la Nueva Guatemala. Maxiimpresos. Guatemala, 1980.

Esto se traslada en un sentido mudéjar a los célebres patios decorados con macetas de geranios de Córdoba, Sevilla y Granada. Junto a esto las plantaciones de naranjos que dejan asomar los azahares, símbolo de pureza y amor dentro de la cultura musulmana, los cuales crecen en los traspatios y jardines principales.

A esto se agregan las palmeras que acompañan al Musulmán desde sus orígenes, tal como se citó en la parte correspondiente a la arquitectura, recordando además los oasis tan necesarios en los desiertos de la península Árábica, para lograr perpetuar la vida en el desierto.

Para culminar este sentido ancestral, están las granadas, el fruto símbolo de la ciudad que lleva el mismo nombre, y que cubrió los patios y huertos de la mayoría de conventos y casas de Guatemala, apareciendo además como un tributo decorativo en las fachadas de algunos templos, entre los que destacan las colosales granadas de la iglesia de Ciudad Vieja, Sacatepéquez o bien en los balcones, como los símbolos granadinos que rematan las rejas de las ventanas de la Catedral Metropolitana y de la casa que ocupa en la actualidad el Liceo Francés en la zona 1 de la ciudad de Guatemala.

Desde luego el sentido del jardín cobró en Guatemala un vigor particular, ya que aquí las variedades de plantas son más amplias por la facilidad que ofrece el clima, lo cual permitió domesticar especies que asoman en los jardines residenciales, incluso hasta nuestros días.

Artes olfativas

Dentro de las artes aplicadas aparece una clasificación destinada a las artes olfativas, en ella están involucrados los perfumes y esencias aromáticas con las que el hombre crea espacios acogedores y profundos.

El árabe gusta profundamente de esta tónica, se envuelve de olores naturales que emanan de las flores que lo rodean en los jardines, pero también forma una mezcla de aromas exquisitos a través de sus perfumes y esencias aromáticas que genera de productos naturales.

Además, mantiene el de la mirra y el incienso como elementos que

tipifican la cultura oriental, y que son de hecho uno de los aportes que se entremezclaron profundamente con el sentido cristiano.

Aunque algunos de estos aspectos los podemos llegar a inferir en el período hispánico, se puede confirmar con algunos documentos de archivo que revelan la importancia que se da en algunas ocasiones a la utilización de los aromas durante las festividades religiosas, en las cuales se infiere, desde luego, la influencia mudéjar.

De hecho hay que tener presente también que el diálogo artístico no sólo conlleva el sentido de las artes plásticas, hay que tomar en cuenta que éstas necesitan de un sentido musical y desde luego olfativo para lograr que el hombre ponga en juego todos sus sentidos para captar la esencia de un mensaje.

En este sentido las artes olfativas juegan un papel preponderante, ya que incluso permiten concentrar el cerebro humano en una época o celebración concreta, por ejemplo el típico aroma de la Semana Santa, el de Navidad son parte de esta herencia mudéjar en Guatemala, que desde luego asoma con variantes criollas.

En cuanto al sentido musulmán podemos destacar que éstas contemplan el uso de flor natural en los altares, o bien la aplicación de "agua de olor para la perfumación del Santísimo Sacramento"⁴²

Además existían oficios⁴³ o bien se comercializaba constantemente con el almizcle, substancia odorífera, untuosa al tacto, que se saca de la bolsa que el almizclero tiene en el vientre, empleándose en medicina y perfumería.⁴⁴

Esto nos permite destacar en alguna medida la importancia que tienen los aromas dentro de la cultura musulmana, y por ende dentro de nuestro medio donde se registra el uso de perfumes de origen musulmán.

42 AHAGP. Cuentos obras Pías, Siglo XIX. s/c. en el año 1828-29 en cuentas de la archicofradía del Santísimo de Catedral Metropolitana.

43 AGDCA. PROTOCOLO AL. 3057-29329.

44 IBID. F. 84.

Artes gustativas

Sin lugar a dudas una de las creaciones que dejó gran trascendencia en el mundo hispano-musulmán fue la de orden gustativo, en la que afloran la utilización de variados condimentos y el ensayo de múltiples recetas que reflejan el gusto por el paladar.

El ancestro musulmán al llegar a América se entrelazó con los aportes culinarios propios de cada región. En Guatemala se mezcló con el sentido de la cocina prehispánica y generó una variedad de recetas que incluso determinaron ciertos regionalismos en el sentido del gusto del arte gustativo.

Partamos de las abundantes recetas saladas hasta los dulces considerados tan "Típicos", pero que en el fondo asoman con esa entremezcla creativa árabe, española y criolla.⁴⁵

En cuanto a la utilización de ingredientes, éstos aparecen citados en innumerables recetas que han llegado hasta la actualidad, pero los mismos quedan confirmados por medio de documentos de épocas anteriores, incluso en los envíos que se hacen en los barcos, donde aparecen variadas cargas de los mismos.

Entre éstos aparecen la "farina", equivalente a la harina,⁴⁶ entre las especies figuran el "aoní" o afonjolín, la canela, el clavo, el azafrán, la asulema, el anís,⁴⁷ el estoraque, los ajos,⁴⁸ además del aceite y aceitunas.⁴⁹

Estos ingredientes ingresaban en Guatemala vía Puerto de Acapulco, de donde en 1758 Joseph González Roves trajo 54 ½ churlos de canela,⁵⁰ o sea

45 Luis Luján Muñoz. *Libro de Cocina*. Editorial Universitaria. Guatemala, 1972. Págs. 93-96.

46 AGDCA Al.27094. leg. 2909.

47 AGDCA Al. 26833. 2899. - año 1774.

48 AGDCA Al. 20774. 2897 año 1775.

49 AHAAGP, tramo 6, caja 15, expediente de 1802. s/f.

50 AHAAGP, tramo 1, caja 111, s/f. 1758.

sacos de lienzo de pita cubiertos de cuero en los cuales se trasladaba la canela o bien otras especies.

A las múltiples menciones de dulces confeccionados en Guatemala con influencia musulmana citados en estudios anteriores,⁵¹ podemos agregar las conservas de frutas que se preparaban con motivo de las fiestas,⁵² las cuales se preparaban en cajetas especiales para guardar la fruta sólo en miel.⁵³

Desde luego para cada festejo era preparada una innumerable cantidad de platillos que comprendían también alimentos de origen árabe, entre los cuales se incluían jamones, embutidos, farras y chorizos, mostaza, almendras, oréganos, garbanzos, escabeches, alcaparras, y otros más.⁵⁴

Asoman también otras recetas y componentes que podemos examinar cuidadosamente en donde podremos observar cómo los ingredientes de origen musulmán se entremezclan con los de raigambre prehispánica y española para formar un yantar de increíble variedad, cuyo paladar llega a degustarse incluso hasta nuestros días.

Artes auditivas

Dejé de último la cita de una de las artes más profundas e intangibles: la música, un punto donde nace el contacto y el lenguaje con que las demás artes pueden comunicarse más profundamente con el hombre, es el sentimiento que enlaza y profundiza el lenguaje propio de las Bellas Artes y las Artes Aplicadas, ya que asoma envolviendo al ser humano en una apoteosis plena que le sublimiza.

La influencia musulmana en este campo aparece en múltiples aspectos. No podemos llegar a comprender en su magnitud el impacto que ejercieron las

51 Luis Luján Muñoz. *Libro de Cocina*. Op. Cit.

52 AHAGP. tramo 6, caja 15, expediente año 1802. s/f.

53 AHAHP. Tramo 5, caja 45, folio 6, clausura 12.

54 Ibid.

composiciones musicales moriscas en nuestro medio, ya que muchas de las partituras están perdidas, o bien su estudio todavía está en proceso,⁵⁵ lo cual dificulta la posibilidad de llegar a asomar en un verdadero sentido formal esta apreciación.

Sin embargo, sí podemos destacar con toda certeza la presencia musulmana a través de instrumentos musicales que llegaron a Guatemala para aflorar con grandeza este influjo. En primer orden la utilización de determinados instrumentos puede inferirse por medio de la pintura, donde encontramos algunas escenas donde es visible el uso de guitarras, trompetas y otros instrumentos más que llegaron con el español.

El uso de estos elementos se confirma con la cita de varios documentos donde aparecen registrados, fortaleciendo las tesis que éstos fueron los que permitieron formar el ambiente ideal musical para el hombre de aquella época. Entre éstos aparecen las trompetas que utilizaban los indios de San Juan Ixcuy hacia 1684 en ceremonias en la iglesia de Chiantla.⁵⁶

Además de contempla el uso de violines entre los indígenas, que comúnmente lo llamaban "Rabel", que recuerda el rabab clásico de los turcos. Además se cita el uso de guitarras y chirimías, como parte del sabor árabe que llegó a nuestro medio.⁵⁷

Desde luego la apreciación anterior, basada en un examen cuidadoso de las fuentes documentales, se confirma también en la visita pastoral del fraile Mauro de Sarreategui y Colum al pueblo de San Miguel Totonicapán, quien en el inventario cita que dentro de dicho templo existen ternos de chirimías, trompetas, un clarín y un órgano,⁵⁸ destacando dentro de los instrumentos mencionados algunos de raigambre musulmana.

55 Existen libros de Cantorales y otras piezas musicales en donde asoman fórmulas de aparente sentido musulmán. Se conservan en la Catedral Metropolitana y San Francisco de la Ciudad de Guatemala.

56 AHAGP. Caja 5, tramo 7, Año 1684.

57 AGDCA. Hemeroteca. Paquete 125. Folklore Musical de Guatemala. Tipografía Nacional, 1962.

58 AHAGP. Visitas patronales. tomo i. No. 63. Año 1670-1707.

Podemos destacar además que parte de los instrumentos, especialmente las trompetas, eran fabricadas con madera, como sucede con las existentes en Jacaltenango,⁵⁹ lo cual afianza la tesis de este estudio.

Desde luego, de todos los instrumentos de origen musulmán, el que más trascendió fue "la guitarra" que asoma desde el origen de esta presencia, recordándonos el sentimiento que representó para el árabe abandonar los territorios conquistados de España; la melancolía que se puede sentir en las notas que emanan de las cuerdas de este instrumento, son sin lugar a duda retomadas por los habitantes de América, y particularmente en Guatemala, donde asoman acompañando las narraciones cantadas de los acontecimientos históricos del pueblo por medio del corrido.⁶⁰

Todo aquello se trasladó incluso hasta nuestros días para formar con la guitarra y otros instrumentos de cuerda de clara raigambre musulmana, las melodías para acompañar los nuevos cantos melancólicos con que el guatemalteco narra su refugio en otras tierras, para defender su vida, pero también, canta con una voz de esperanza para esperar que algún día asome la libertad.

Queda así evidente que la vida musulmana, su filosofía, su placer de vivir, su melancolía y múltiples aspectos más trascendieron desde la Península Arábiga a la región Ibérica y desde allí a la América Hispánica, y concretamente en Guatemala para asomar en el profundo mestizaje de los pueblos que habitan estas tierras, haciéndonos un poco moros, cristianos, españoles e indígenas.

59 AHAGP, tramo 7, caja 60. Visita Pastoral.

60 Cfr. Estudios inéditos de Alfonso Arrivillaga Cortés y Enrique Anleu Díaz en el Centro de Estudios Folklóricos, USAC.

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO DE RODRIGUEZ, Josefina. **El arte de la platería en la Capitanía General de Guatemala.** Tomos I y II. USAC. Delgado Impresos, Guatemala, 1980.
- ALVAREZ AREVALO, Miguel. (Compilación en introducción). **Legislación Protectora de Bienes Culturales de Guatemala.** Serviprensa Centroamericana, Guatemala, 1980.
- ANGULO IÑIGUEZ, Diego. **Historia del Arte.** Tomos I y II. Raycar, S. A. Impresos. Madrid, 1975.
- _____ **Historia del Arte Hispanoamericano.** Tomos II y III. Salvat Editores, S. A. Madrid, 1950.
- _____ **Planos de Monumentos Arquitectónicos de América y Filipinas.** 7 Vol. Sevilla, 1933-1939.
- _____ **Arquitectura Mudéjar Sevillana de los siglos XIII, XIV y XV.** Sevilla, 1932.
- _____ y Marco Dorta, Enrique. **Historia del Arte Hispanoamericano.** Tomo I. Barcelona, 1945.
- _____ **Historia del Arte.** Vol. I, Caps. XIII (Arquitectura Árabe); XIX (Arte Árabe y Mudéjar) y XII (Correspondiente a la Arquitectura Mozárabe y Miniatura Mozárabe). Raycar, S. A. Impresores. Madrid, 1984.
- ARUNDEL, Honor. **La Libertad en el Arte.** Editores Grijalva. México, 1973.
- BAYON, Damian. **"Arquitectura colonial en Iberoamérica"** en HISTORIA DEL ARTE. Tomo 9. Salvat Editores, S. A. Barcelona, 1976. Págs. 87-103.
- BERAN, Bernard. **Historia de la Arquitectura Española.** Juventud. Barcelona, 1950. Pág. 293.
- BOSH, Rafael. **El trabajo material y el arte.** Editorial Grijalva. México, 1972.
- CASTRO, Heliodoro. **Alcalá de Hemaus.** Guía ilustrada. Imp. Reforma. España, 1929.
- DE LOS RIOS, R. Amador. Toledo (Monumentos Arquitectónicos de España) Vol. I. Madrid, 1905.
- DESMOND, Stewart. **El Antiguo Islam Grande. Epocas de la Humanidad.** Time Life. Ed. Offset Latina, S.A. México, 1977.
- DIAZ, Víctor Miguel. **Las Bellas Artes en Guatemala.** Folletín del Diario de Centroamérica. Tipografía Nacional. Guatemala, 1934.
- F.I.S.A. **Toda Córdoba.** Editorial Escudo de Oro, S. A. España, 1972.
- FISCHER, Ernest. **La necesidad del Arte.** Ediciones Península, Barcelona, 1975.
- FLEMING, William. **Arte, música e ideas.** Nueva Editorial Víctor Leru. México, 1977.

- GONZALEZ CANO, Marcelino. **Producción artística y realidad social en Santiago de Guatemala (1543-1773)**, en *Perspectiva* No.3. Talleres Editorial Universitaria. Guatemala, 1984.
- GRIMBERG, Carl. **Las Invasiones Arabes**, en *Historia Universal Daimon*, Vol. 4. Ediciones Daimon, s/fecha.
- GOMEZ MORENO, Manuel. **Una Excursión a través del arco de herradura**. 1906.
- _____. **Arte Árabe Occidental**. Col. Labor.
- _____. **El Arte del Islam**. *Historia del Arte*. Labor.
- GOMEZ, Rafael. **Una aproximación al Arte Mudéjar**. s/f s/e.
- HAUSSER, Arnold. **Introducción a la Historia del Arte**. Ediciones Guadarrama. Madrid, 1973.
- HADJINICOLAU, Nicos. **Historia del Arte y lucha de clases**. Siglo XXI. México, 1974.
- JUARISTI, Victoriano. **Esmaltes con especial mención de los españoles**. Labor. Barcelona, 1933.
- KELEMAN, Pal. **Baroque and Rococo in Latin American**. Dover Publications. USA, 1967.
- LACAVE, J. L., ARNENGOL M. y Ontañón F. Sefard - Sefar. **La España Judía**. Editorial Anaya. 5to. Centenario. España, 1992.

- LOZOYA, Juan Contreras. **De los Jardines Españoles**. Cigüeña 17899 Ilustr. Madrid, 1950. Págs. 195,145.
- MAS GRAU, Juan. **El Arte Árabe**. Ediciones G.P. Barcelona, s/f.
- MARGOLISOTH D. **Islamismo** Traducido de la 3a. Edición Inglesa por Carlos Riba 1949-207 ilustr. 2a. Edición. Labor. Barcelona, 1930.
- MEYER, F. S. **Manual de Ornamentación**. Editorial gustavo Gili, S. A. Barcelona, 1976.
- MITRE FERNANDEZ, Emilio. **Cristianos, Musulmanes y hebreos, la difícil convivencia de la España Medieval**. Ediciones Amaya, Biblioteca Iberoamericana, 1988.
- MORFFITT, John F. **Tepozotlán. "¿El Islam Latente en América?: observaciones a la portada esculpida hispánica"**. En *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, UNAM. No. 57. P.101.
- RAFOLAS. **Techumbres y Artesonados Españoles, las fuentes de España**. Espora, Calpe. Madrid, 1944.
- SANCHEZ VASQUEZ, Adolfo. **Las ideas estéticas de Marx**. Ediciones Era. México, 1975.
- SIMPSON, Marianna S. **El Arte Islámico**. Asia: Irán, Afganistán, Asia Central e Indica. Ediciones Paidós. Barcelona, 1986.
- SOLA, Miguel. **Historia del Arte Hispanoamericano**. Col. Labor. 1934.

- SORDO, Enrique.
- El Andaluz; Puerta del Paraíso. Córdoba-Sevilla-Granada.** Fotografía de Win Smaau. Argo, C. Barcelona, 1964.
- SARTHOU CARRERAS, Carlos.
- Catedrales de España; su pasado y su presente.** Calpe. Madrid, España, 1946.
- TALBOT RICO, David.
- Arte Islámico.** Editorial Hermes, S. A. México-Buenos Aires, 1967.
- _____.
- El Corán.**
- TORRES BALBAS, Leopoldo.
- Arte Almoravida y Almohade.** Instituto de Estudios Africanos (Instituto Diego Velázquez). Madrid, 1955.
- _____.
- La Mezquita de Córdoba y las ruinas de Adinat Al-Zahra.** Plus Ultra 19952.. Madrid.
- _____.
- La Alhambra y el Generalife.** plus Ultra. 19503. Madrid. p. 158.
- TOUSSAINT, Manuel.
- Arte Mudéjar en América.** Porrúa. México, D.F. 1946. p. 143.
- Universidad Oxford.
- El Legado del Islam.** Madrid, 1944.
- VERNET, Juan y Masats, Ramón.
- Al Andaluz.** Editores Lunwerg ESS. 5to. Centenario. España, 1992.